Los artículos de opinión son de exclusiva responsabilidad de sus autores

MINUTOS DE REFLEXIÓN

Una desinstitucionalización que afecta la imagen país



Wilson Araque J.
wilsonaraque@uasbedu.ec

Es lamentable escuchar a diario noticias, en donde, las instituciones que fueron creadas para cumplir un rol misional dirigido a la búsqueda del progreso del Ecuador, son duramente cuestionadas por a su forma de actuar, debido a los malos funcionarios que las han dirigido y que, con esas pésimas prácticas de gestión, a lo que han contribuido es a que empiece emerger pus como síntoma de la putrefacción a la que ha llegado el funcionamiento de sendos espacios del quehacer estatal nacional y/o local. Una Contraloría con contralores prófugos o detenidos; una Defensoría del Pueblo sin una cabeza que la dirija; un Consejo de Participación Ciudadana y Control Social cuestionado desde hace varios años; unas Cortes y Jueces en duda por sus actuaciones; gobiernos locales como el Municipio de la Capital de los ecuatorianos en medio de denuncias, incumplimientos y falta de liderazgo; una Asamblea Nacional cuestionada por sus actuaciones y, por supuesto, todas las denuncias de corrupción que surgen en diferentes instancias estatales.

> Y lo peor, es que este escenario que parecería aceptado como normal, hacia afuera es una mala señal...

Y lo peor, es que este escenario que internamente parecería aceptado como normal, hacia afuera es una mala señal percibida por actores de países que, en varios de los casos, podrían ser potenciales inversionistas que, al ver esa institucionalidad débil y podrida, terminan dirigiendo su dinero -con fines de inversión productiva- a otros países vecinos que sí estarían ofreciendo credibilidad a nivel de las instituciones que regentan el marco institucional base del funcionamiento del clima de negocios e inversiones de una nación confiable y segura.